
CAPÍTULO 23. ALGUNOS CONOCIMIENTOS CULTURALES
IMPORTANTES EN LA CLASE DE LENGUA JAPONESA

María Amparo Montaner Montava

Universidad de Valencia

RESUMEN

En este trabajo se exponen algunos de los conocimientos culturales que deberían considerarse en el aprendizaje del japonés como lengua 2 por parte de estudiantes españoles, porque constituyen conocimientos necesarios para un buen manejo de la lengua. Me voy a referir a los conceptos de jerarquía, dentro y fuera y a determinados ideales culturales y me propongo mostrar su relevancia lingüística.

0. PRESENTACIÓN

En estas páginas quisiera presentar algunos de los conocimientos culturales que deberían considerarse en el aprendizaje del japonés como lengua 2 por parte de estudiantes españoles, porque constituyen conocimientos necesarios para un buen manejo de la lengua. En efecto, los rasgos de una cultura determinan la conformación de su lengua y en ese sentido, el conocimiento de dichos rasgos culturales es de gran importancia.

1. ASIMETRÍA EN LAS RELACIONES DE PARENTESCO⁶⁰⁴

En las culturas asiáticas el parentesco constituye el tipo de relación primordial. Las relaciones de parentesco no son simétricas, ya que las relaciones de ascendencia son previas a las de descendencia y están por encima de ellas. Esta situación presenta dos aspectos primordiales en el discurso intercultural: la jerarquía y la relación colectiva.

El énfasis en las relaciones jerárquicas tiene consecuencias para el discurso: Desde la infancia se practican sutilmente formas de discurso de la relación

⁶⁰⁴ El parentesco forma parte de los llamados sistemas de imagen. Estos se refieren al modo en que una cultura organiza las relaciones entre sus miembros. Esta noción incluye aspectos como el parentesco, el concepto de uno mismo, las relaciones dentro y fuera del grupo y la diferencia entre comunidad y sociedad. Seguidamente introduciré algunos de dichos conceptos de acuerdo con la magnífica exposición de Scollon y Wong (1995) y después los relacionaré con aspectos lingüísticos concretos.

jerárquica. Se aprende primero a mostrar respeto a los mayores y después la forma de guiar y ejercer liderazgo sobre los descendientes. Así mismo, se acaba esperando que todas las relaciones sean jerárquicas en algún grado. Esta jerarquía se puede basar en diversos aspectos como la relación de parentesco pero también la edad, experiencia, educación, sexo, región geográfica, afiliación política, etc. Por otro lado, los miembros de este tipo de culturas no se perciben a sí mismos como individuos sino como miembros de estructuras jerárquicas, tanto de parentesco como de otros tipos.

Esta situación contrasta fuertemente con la de las culturas occidentales, especialmente la estadounidense, que priorizan el individualismo y la igualdad. Tampoco en la sociedad española funciona un sistema de jerarquías como el japonés, aunque no se considere una cultura tan individualista como la estadounidense.

Esta diferencia entre individualismo y jerarquía es relevante en la elección de estrategias de relación interpersonal, pues mientras que el occidental tendería a usar estrategias de involucración para enfatizar la igualdad, los asiáticos usarían más bien estrategias de independencia para mostrar deferencia.

Centrándonos en las consecuencias concretas para la lengua japonesa, las relaciones de jerarquía dan pie a importantes consecuencias en el nivel sociológico del lenguaje: La fuerte jerarquización social de Japón se refleja de una manera tan marcada en su lengua, que da lugar a una gran riqueza en la variación social del japonés, que contrasta fuertemente con el comportamiento del español.

De hecho, no se puede hablar en japonés sin posicionarse jerárquicamente con respecto al interlocutor, porque el lenguaje nos obliga a realizar elecciones continuas que dependen de nuestra posición jerárquica. Por ello, cuando dos personas se conocen en la cultura japonesa es importante aclarar el estatus y edad, a fin de saber la forma adecuada de dirigirse lingüísticamente al interlocutor.

La variación lingüística desarrollada por la lengua japonesa para dar cuenta de las relaciones entre los hablantes se puede calificar de espectacular. El español cuenta con algunos medios para señalar estas relaciones, como el tratamiento de tú y de usted y las diferencias de vocabulario, pero no son medios comparables con los del japonés. En las páginas siguientes hablaré de algunas variaciones sociolingüísticas que se pueden relacionar con la jerarquía.⁶⁰⁵ En primer lugar mencionaré los estilos.

El japonés posee dos tipos de procesos de honorificación en el eje hablante-destinatario y en el eje hablante-referente. En la gramática japonesa la honorificación controlada por el eje hablante-destinatario se llama *teinei-go*

⁶⁰⁵ En la exposición seguiré algunas descripciones de Shibatani (1990).

(lenguaje cortés) y la controlada por el eje hablante-referente se divide en *sonkei-go* (lenguaje de respeto) y *kenzyoo-go* (lenguaje humilde)

Como formas corteses en japonés tenemos los finales de los verbos en *masu* y *–mashita* unidos a los estemas verbales y las formas copulativas *desu* y *deshta*.

Existen dos procesos de honorificación del sujeto: El primer proceso consiste en una forma de circunloquio que expresa la idea de hacer referencia indirecta a alguien haciendo algo mediante una forma que literalmente se traduce como “llegando a hacer algo”. El segundo proceso consiste en añadir el sufijo *–rare*.

En la forma honorífica de objeto, la forma verbal nominalizada con el prefijo honorífico *o-* (junto con los argumentos del verbo) se convierte en el objeto del verbo *suru* (*hacer*).

La relación formal entre las formas simples y las corteses y honoríficas correspondientes se muestra en los siguientes ejemplos⁶⁰⁶:

Forma cortés (controlada por el destinatario): Taroo ga kita (forma simple)

Traducción: Taro vino.

Taroo ga kimashita. (forma cortés)

Honoríficos de sujeto: (controlados por el referente)

Sensei ga waratta

El profesor rió

Sensei ga o-warai ni natta (honorífico)

Sensei ga warawareta (honorífico)

Honorífico de objeto: (controlado por el referente)

Taroo ga sensei o tsuketa (forma simple)

Taroo ayudó al profesor

Taroo ga sensei o o-tsuke shita. (honorífico)

Los factores que contribuyen a la formalidad varían, pero algunos factores obvios son la naturaleza del destinatario, la formalidad de la ocasión, la naturaleza de los temas de discusión y la naturaleza de los participantes.

Resulta sumamente interesante comprobar que el sistema de honoríficos japonés está relativizado de acuerdo a una distinción dentro-fuera. De hecho, se puede explicar en términos de la noción de distancia psicológica. Los honoríficos, incluyendo las formas corteses, se usan en referencia a alguien psicológicamente distante.

⁶⁰⁶ Shibatani, op cit.:375-376

Una de las características del sistema de honoríficos japonés es que la noción de distancia se relativiza de manera que una misma persona puede ser distante o cercana dependiendo de la distancia entre hablante y destinatario. Cuando el hablante y el destinatario son cercanos y el referente es distante, se usan los honoríficos de referente.

Por ejemplo, cuando una madre y una hija hablan del padre ausente, se pueden usar los honoríficos para hacer referencia al padre, pero no se puede hacer si se está hablando del padre a alguien externo a la familia. De la misma manera, un grupo de trabajadores que hablan del presidente de la compañía usarían honoríficos, pero no lo harían si estuvieran hablando a alguien externo, porque entonces el presidente se percibe desde el lado del hablante.

La selección social de los verbos es otro aspecto que depende de la jerarquía. Los verbos de donación más frecuentes en japonés son el verbo *agemasu* que significa *dar*, el verbo *moraimasu*, que significa *recibir* y el verbo *kuremasu*, que se emplea en lugar de *agemasu* cuando el hablante o su familia reciben el objeto. Además, existen en japonés otras expresiones para las transacciones que reflejan la relación entre donante y receptor. Estas expresiones revisten un gran interés sociolingüístico.

Cuando el receptor es una persona de menor estatus, animal o planta, se suele usar el verbo *yarimasu*⁶⁰⁷

Ejemplo: *Watashi wa neko ni mizu o yarimashita.*

Traducción: Le di agua al gato

Literalmente: Yo-partícula de tópico-gato-partícula de destinatario-agua-partícula de objeto-di

Cuando el hablante recibe algo de una persona de mayor estatus social se usa *itadakimasu* en vez de *moraimasu*.

Ejemplo: *Watashi wa Satoo san ni okashi o itadakimashita.*

Traducción: Yo recibí dulces de la Sra Satoo.⁶⁰⁸

Cuando una persona de mayor estatus da algo al hablante se usa *kudasaimasu* en vez de *kuremasu*.

Ejemplo: *Satoo san ga watashi ni okashi o kudasaimashita.*

Traducción: La Sra Satoo me dio dulces

⁶⁰⁷ Aunque actualmente, cuando el receptor es una persona se suele preferir *agemasu*.

⁶⁰⁸ Se ha respetado el sentido literal de la traducción, aunque esta expresión no resulta natural en español

Los turnos conversacionales son otro aspecto que también depende en gran medida de las relaciones sociales de los participantes. En ese sentido, en el caso de las lenguas japonesa y española, la asignación de turno es completamente distinta. De acuerdo con Sakamoto y Naotsuka (1982), el estilo de conversación japonés es muy diferente del occidental. Éste se asemejaría a un partido de tenis: Un hablante introduce un tema y espera que el otro añada algo al respecto, que le “devuelva la pelota”, ya sea para estar de acuerdo o para disentir de lo dicho. El turno vuelve al primer hablante, que de nuevo “devuelve la pelota” (la nueva pelota) al anterior. Si hay más de dos personas en la conversación, entonces es como un partido de dobles o como el volleyball. El más rápido puede coger la pelota, cada uno es responsable de tomar el turno.

En cambio, el estilo conversacional del japonés sería semejante a los bolos: Cada hablante espera su turno, que depende de factores como la edad, la cercanía en la relación con el hablante previo, el estatus, etc. Cuando a alguien le corresponde el turno, todos esperan, hay una pausa, y cuando todos están seguros de que ha completado su turno, entonces el próximo hablante empieza en el mismo punto de salida, con una bola diferente.

La cortesía en la conversación es también en el caso del japonés un aspecto relacionado con la jerarquización social. La cortesía constituye uno de los aspectos más destacados de la cultura japonesa, la cual se considera paradigmática en esta cuestión por varias razones culturales y lingüísticas, como el desarrollo de un complejo sistema de mecanismos para el tratamiento entre personas de distinta jerarquía, el cuidado exquisito en no manifestar emociones o deseos, o bien hacer peticiones directas, que puedan hacer sentirse obligado al oyente, etc. Cabe resaltar el detallado sistema de expresiones honoríficas, que ya ha sido descrito previamente.

Ruiz Tinoko (en prensa) expresa de forma muy pedagógica las características de la sociedad japonesa que determinan su cortesía. En sus propias palabras “*Uchi* significa literalmente “dentro”; y *soto*, “fuera”. Uno de los principales factores que determinan la interacción lingüística en japonés es la pertenencia o no al mismo grupo social, y como dice la profesora Chie Nakane, la sociedad japonesa es de tipo vertical (*tate shakai*, sociedad vertical) y muy jerarquizada, por lo que podríamos considerar que la sociedad japonesa en conjunto se compone de multitud de pirámides interrelacionadas entre sí. Tales pirámides podrían ser la propia familia, la universidad, la empresa donde se trabaja, el círculo deportivo al que uno pertenece, un club de fútbol, etc.

Conocer la propia situación dentro de esta compleja red de pirámides y actuar lingüísticamente de acorde a esa situación es lo que se conoce como *wakimae*. El uso del lenguaje de cortesía en japonés no implica necesariamente, aunque es posible, que se persiga la obtención de algún favor.”

En la cultura japonesa existen también numerosos aspectos de la comunicación no verbal relacionados con la jerarquía. Por ejemplo, el saludo japonés se realiza mediante una inclinación, cuyo grado y velocidad dependen de la importancia del destinatario. En España es frecuente saludar con un apretón de manos en situaciones formales y con besos en situaciones informales y entre mujeres.

2. RELACIONES DENTRO Y FUERA DEL GRUPO FRENTE A RELACIONES ESPONTÁNEAS

Las relaciones dentro y fuera de grupo también varían entre culturas, dependiendo de si se está ante una sociedad individualista o colectivista: En una sociedad individualista los grupos no tienen el mismo grado de permanencia, por eso las formas de hablar presentan una gran semejanza en todas las situaciones. En una sociedad colectivista muchas relaciones se establecen desde el nacimiento, por ello los miembros de estos grupos establecen relaciones permanentes, internas, con formas de discurso especiales que respetan los límites con los de fuera.

Esta oposición nos lleva a la diferencia entre negociación y ratificación, que constituyen dos concepciones distintas de las relaciones humanas: En Occidente las relaciones se crean espontáneamente entre personas. En Oriente, así como en otras sociedades tradicionales, las relaciones vienen dadas por la sociedad.⁶⁰⁹

Consecuencias comunicativas.

Esta oposición tiene sus consecuencias para el lenguaje, que puede servir o como un aspecto de la negociación naciente de la relación o para ratificar relaciones. En el primer caso se ve como favorable la condición cambiante y en el segundo la estable. Como ejemplo, se puede comentar el caso de los asiáticos que se conocen mucho y han trabajado durante mucho tiempo juntos y siguen llamándose por el nombre y apellidos. En cambio, en algunos países occidentales es común llamarse pronto por el nombre de pila.

En ocasiones esta diferencia puede hacer variar el uso de la lengua o registro. Es el caso del uso de japonés entre nativos o con extranjeros. Los miembros del grupo ven como una traición usar formas de lenguaje del grupo con personas de fuera de él. En las culturas en que la distinción dentro-fuera de

⁶⁰⁹ Las relaciones dentro y fuera del grupo no son solamente un asunto oriental-occidental. En realidad, esta diferencia cultural es de grado. Por ejemplo, muchos occidentales tienen nombres o sobrenombres íntimos.

grupo es significativa, paralelamente suele haber formas diferentes de discurso, como nombres personales y registros particulares, para los de dentro y fuera del grupo.

En el caso del japonés, la pertenencia al grupo de usuarios de la lengua se establece por nacimiento y raza, pues los japoneses estudian *kokugo* o la lengua nacional, mientras que los extranjeros aprenden *nibongo*, o lengua japonesa. Esta diferenciación implica la distinción típica japonesa dentro/fuera de grupo así como la identificación plena entre cultura y lengua.

3. IDEALES CULTURALES

Los diferentes ideales culturales también influyen en el comportamiento lingüístico. A continuación expondré algunos ideales de la cultura japonesa y las consecuencias comunicativas de su empleo.

El ideal de la contención

Una fuente cultural de contención verbal es el ideal del *enryo*, comúnmente traducido como contención o reserva. La definición de buena persona implica en gran medida contención en la expresión de deseos y opiniones personales. El *enryo* inhibe a los hablantes japoneses de decir directamente lo que piensan, incluso en respuesta a preguntas directas y también hace culturalmente inapropiado pedir a otros directamente lo que se quiere. Excepto en familia, se considera incorrecto preguntar al otro qué quiere, porque al invitado japonés no se le ofrecen elecciones, es responsabilidad del anfitrión adivinar qué le complacerá y presentarle las cosas. (Mizutani y Mizutani: 1987)

Ejemplo:

¿Qué quieres comer?

Traducción literal (normalmente inadecuada): **Nani o tabetai desuka*

Ejemplo:

¿Qué te apetece?

Traducción literal (normalmente inadecuada): **Nani ga hoshii desuka.*

Barnlund (1975) documenta las diferencias entre japoneses y americanos, que en este caso serían aplicables también a españoles y japoneses, no sólo en el abanico de temas de que hablar, sino también en el elenco de personas con las que se está preparado para compartir pensamientos e intenciones.

El ideal de la contención influye también en la expresión de sentimientos, que en Japón no es tan abierta como en España. Al tratar con otras personas, los japoneses tienden a rebajar sus propias emociones y sentimientos y prefieren concentrarse en crear relaciones armoniosas y sin confrontación. Al contrario que los españoles, muy expresivos al mostrar sus sentimientos, los japoneses expresan los suyos indirectamente para evitar que los interlocutores se sientan incómodos. Así, por ejemplo, la sonrisa japonesa es contenida y sólo alcanza a ojos y boca, no al cuerpo. Por otro lado, la sonrisa japonesa puede expresar alegría, pero también confusión o vergüenza, como se ha señalado anteriormente.

Por su parte, mientras que en España la expresión del enfado se considera normal, los japoneses tampoco suelen mostrar abiertamente su enfado, e incluso llegan a pedir disculpas a una persona enfadada, aunque consideren que no tiene la razón. Perder el control se considera infantil, por eso, los japoneses tienden a suprimir sus sentimientos de enfado. En caso de discrepancia, se intenta tratar a la otra persona de forma amistosa.

La tristeza tampoco suele mostrarse abiertamente, aunque en ocasiones se puede llegar a llorar públicamente. En España los hombres tampoco suelen llorar en público, pero la expresión de sentimientos de tristeza es más normal que en Japón.

La expresión de los propios deseos no se considera correcta, porque se puede poder al interlocutor en la situación de dar una negativa, lo cual es algo que se evita a toda costa en Japón.

Los japoneses son muy sensibles a gestos sutiles y otras formas de comunicación no verbal. Incluso se cree que el verbalizar los sentimientos impide la verdadera comunicación. El sistema japonés de comunicación no verbal es muy útil para la expresión de sentimientos.

El ideal de la empatía

Otra idea japonesa relevante para las preferencias del discurso es el *omoiyari*, una de las virtudes personales clave del Japón (Travis 1997). El *omoiyari* se refiere a la habilidad y deseo de sentir lo que otros sienten y ayudarlos a satisfacer sus deseos sin que se diga verbalmente. Este ideal de la empatía sin palabras se lleva a la interacción diaria.

Esta gran sensibilidad a los sentimientos de otras personas se relaciona con la tendencia del japonés a contener demostraciones explícitas de sentimientos. Honna y Hoffer (1989) observan que los japoneses que no pueden contener sus emociones, incluso las de alegría, se consideran inmaduros como seres humanos. De acuerdo con estos guiones, las actitudes culturales japonesas evitan verbalizar las propias emociones y animan a la sensibilidad emocional hacia otra gente.

El ideal de la armonía

El de la armonía es otro ideal japonés que se refleja en el hecho de que la lengua tenga al menos dieciséis maneras de evitar decir *no* y haga uso de diversas expresiones que sirven para reforzar sentimientos de interdependencia y armonía (*aisatsu*). Y es que en japonés se evita la confrontación directa.

En ese sentido, un contraste importante entre el japonés y el español es el diferente sentido que adoptan la afirmación y la negación en estas lenguas. En japonés no se suele usar un *no* y *sí* no necesariamente significa afirmación, se ha dicho que atendiendo a una retórica de la vaguedad. Como ejemplo se suele traer a colación en la bibliografía el famoso malentendido entre Nixon y el primer ministro japonés Eisaku Sato, ocurrido en 1969: Lo que ocurrió fue que Nixon le dijo al japonés de imponer aranceles en los transportes textiles a cambio de la devolución de Okinawa, y Sato respondió “Zensho shimasu”, que puede significar “Haré una acción favorable”. Sato quería decir que no, pero los traductores de Nixon entendieron que sí. Hoy en día estas cuestiones se enseñan a los empresarios que estudian idiomas, a fin de evitar malentendidos culturales de este tipo.

Otra famosa anécdota se refiere a la expresión *Kangaete okimasu* (“*pensaré en ello*”), que en una discusión de negocios significa en realidad “No”.

4. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Blum-Kulka, S et al. (1989): *Cross-Cultural Pragmatics: Requests and Apologies*. Norwood (N. J.): Ablex.
- Coulmas, F (1981): “Poison to your Soul: Thanks and Apologies Contrastively Viewed”. En F Coulmas (ed): *Conversational Routine: Explorations in Standardized Communication Situations and Prepatterned Speech*. The Hague: Mouton, pp 131-148
- DOI, T (1973 [1971]): *The Anatomy of Dependence*. Tokio: Kodansha
- DOI, T. (1974): “Amai: A Key Concept for Understanding Japanese Personality Structure”. In T. S. Lebra and W. P. Lebra (eds.) *Japanese Culture and Behavior*. Honolulu: The Press of Hawaii: 145-154.
- Fukutake, T., Dore, D. (1986): *The Japanese Social Structure*. Tokio: University of Tokyo Press.
- Goldstein, B & K Tamura (1975): *Japan and America. A Comparative Study in Language and Culture*. Japan: Charles E. Tuttle Company.
- Hernández Sacristán, C. (1999): *Culturas y acción comunicativa. Introducción a la Pragmática intercultural*. Barcelona. Octaedro.

- House, J. & SH. Blum-Kulka (eds.) (1986): *Interlingual and Intercultural Communication, Discourse and Cognition in Translation and Second Language Acquisition Studies*. Tübingen: G. Narr.
- Ide, S (1982): *Japanese sociolinguistics. Politeness and Women's Language*. *Lingua* 57: 357-386.
- Ishihara, T (1985): *Gramática Moderna de la Lengua Japonesa*. Madrid: Edelsa
- Jandt, F. (2001): *Intercultural Communication: An Introduction*. Thousand Oaks: Sage.
- Kuno, S (1973): *The Structure of the Japanese Language*. Cambridge, Mass.: MIT Press.
- Kuno, S. (1978): "Theoretical Perspectives in Japanese Linguistics" En J. Hinds & I. Howard (eds.): *Problems in Japanese Syntax and Semantics*. Tokio: Kaitakusha, pg. 213-285.
- Labov (1966): *The Social Stratification of English in New York City*.
- Lado, R. (1957): *Linguistics across Cultures*. Ann Arbor: The University of Michigan Press.
- Lakoff, G. (1987): *Women, fire and dangerous things. What categories reveal about the mind*. Chicago & London: The University of Chicago Press.
- Langacker, R. (1987): *Foundations of Cognitive Grammar. Vol. I. Theoretical Prerequisites*. Stanford: Stanford University Press.
- Langacker, R (1991): *Foundations of Cognitive Grammar. Vol. II. Descriptive Applications*. Stanford: Stanford University Press.
- Levinson, S. C. (1989): *Pragmática*. Barcelona, Teide.
- López García, Á. (1994-1998): *Gramática del Español*. Madrid: Arco Libros.
- López García, Á. (2005): *Gramática cognitiva para profesores de español L2*. Madrid: Arco.
- Maynard, S (1989): *Japanese Conversation*. Norwood, NJ: Ablex.
- MEAD; R. (1994): *International Management: Cross-Cultural Dimensions*. Oxford: Blackwell.
- Mizutani, O & N Mizutani (1987): *How to be polite in Japanese*. Tokio: Japan Times.
- Palmer, G. (2000): *Lingüística cultural*. Madrid: Alianza
- Planas, R Y J. A. Huescas(1993): *Japonés hablado. Introducción a la lengua y cultura de Japón*. Madrid: Don Libro.
- Robinson, G. (1988): *Crosscultural Understanding*. New York: Prentice Hall.
- Ruiz Tinoko, A (En prensa): *Morfosintaxis de la cortesía en japonés*.
- Sakamoto, N. & R. Naotsuka (1982): *Polite Fictions: Why Japanese and Americans Seem Rude to Each Other*. Tokio: Kinseido.
- Satoko, S (2006): *Emotive Communication in Japanese*. Amsterdam. Philadelphia: John Benjamins

- Scollon, R & S. W. Scollon (1995/2000) : *Intercultural Communication. A discourse Approach*. Oxford: Blackwell.
- Shibatani, M. (1990): *The Languages of Japan*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Smith, R (1983): *Japanese Society: Tradition, Self and the Social Order*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Suleski, R & M. Hiroko (1982): *Affective Expressions in Japanese*. Tokio: The Hokuseido Press.
- Takagi, K (1996): *Manual de Lengua Japonesa*. España: UAM.
- Tanaka, Y y otros (1999): *Minna no Nihongo*. Tokio: 3A Corporation.
- Travis, K (1988): “Omoiyari as a Core Japanese Value: Japanese-Style Empathy”. En A. Athanasiadou & E. Tabakowska (eds.) *Speaking of Emotions: Conceptualization and Expression*. Berlin: Mouton de Gruyter: 55-82.
- Usami, M. *Discourse Politeness in Japanese Conversation*. Tokio: Hituzi Syobo
- Wierzbicka, A. (1991): *Cross-Cultural Pragmatics. The Semantics of Human Interaction*. Berlin / New York. Mouton de Gruyter.
- Wierzbicka, A. (1992): *Semantics, Culture, and Cognition. Universal Human Concepts in Culture-Specific Configurations*. Oxford: Oxford University Press.
- Wierzbicka, A. (1994): “Cultural Scripts”. *A New Approach to the Study of Crosscultural Communication*”, in M. Putz (ed), *Language Contact, Language Conflict*. Amsterdam: John Benjamins: 69-87.